

MATERIALES CATEQUÉTICOS A EXAMEN

MATERIALES DE JÓVENES

JUAN CARLOS CARVAJAL
Madrid

I. "COMPARTIR", POR FLORENTINO ULIBARRI (Bilbao, EGA, 1990)

Destinatarios

Adolescentes y jóvenes de 15 a 18 años que, sin seguir ningún proceso, acuden a la parroquia para recibir el sacramento de la confirmación.

Itinerario. Etapas y contenidos

- Primera etapa: Tiene como objetivos: purificar las motivaciones de los jóvenes que desean confirmarse, suscitar en ellos las actitudes personales necesarias para recorrer favorablemente el itinerario y crear las condiciones necesarias dentro del grupo de catequesis para que se pueda compartir la vida y la fe.
- Segunda etapa: Centrada en Jesucristo, pretende que los jóvenes, a través de su anuncio, estudio y testimonio, se entusiasmen con él y le acojan como camino, verdad y vida. Se busca que, a lo largo de este año, el grupo de confirmación haga una experiencia de vida cristiana, en la que los jóvenes, en la medida en que profundizan en la vida y mensaje de Jesús, vayan transformando su propia vida según las actitudes evangélicas.
- Tercera etapa: En esta etapa se quiere formar, orientar y enseñar a vivir y practicar las dimensiones fundamentales de la vida cristiana. Se quiere que los jóvenes, al dar el paso de la confirmación, lo vivan como punto de partida para empezar a vivir cristianamente.

Metodología y desarrollo de los temas

La metodología combina tanto las dinámicas de grupo, como la reflexión personal y grupal. A la vez que pone el acento en el trabajo personal del joven durante la semana, en las reuniones se contemplan diversas técnicas que ayudan a trabajar en grupo. La reunión semanal se ve complementada con otros tres elementos: convivencias, entrevistas personales con el catequista y actividades complementarias (salidas, visitas a barrios marginales, compromisos grupales...).

Las sesiones están sustentadas sobre materiales (fichas) que los jóvenes deben traer trabajados de casa y sobre pistas concretas que recoge el libro del catequista. Los temas están desarrollados en cuatro sesiones o semanas: la primera se centra en la motivación e introducción al tema (para ello se utilizan diversas técnicas); la segunda pretende profundizar en el tema a partir de la reflexión realizada durante la semana (en esta sesión es clave la oración en grupo); la tercera ofrece la interiorización y visión evangélica a partir de textos bíblicos; la cuarta abarca revisión, celebración y fiesta en torno al tema.

Valoración

Entre los valores positivos del material podemos señalar:

- Es un material sencillo y útil para cualquier grupo de catequistas.
- Es dinámico y variado.
- Está sustentado por varias intuiciones fundamentales: el carácter personalizador de todo itinerario de fe, el énfasis en la iniciación en la vida de fe, la necesaria participación y protagonismo de los jóvenes...

Por otra parte, presenta diversas lagunas:

- La referencia a la comunidad cristiana es escasa (se centra en el grupo de catequesis y en los grupos de confirmación).
- El subrayado de la humanidad de Jesús deja en penumbra su dimensión divina (fundamental en un tiempo de secularismo); con lo cual Cristo queda lejos y con la tentación de reducirle a un modelo (el acontecimiento pascual es recogido escasamente).

El itinerario de catequesis aparece como un camino que el joven recorre con sus propias fuerzas hasta llegar a confirmar su fe (la acción del Espíritu y la dimensión de gracia de la vida cristiana apenas es recogida). Para subsanar estas deficiencias se requieren:

- Catequistas que tengan como objetivo iniciar a los jóvenes en la vida de fe y no sólo "preparar para la confirmación".
- Catequistas avisados de las lagunas señaladas y capacitados para subsanarlas, ya que son notables.
- Catequistas que se reconozcan como enviados por la comunidad cristiana y a ella remitan permanentemente.
- Catequistas con una síntesis de fe suficientemente clara, para que puedan ofrecerla a los jóvenes y éstos lleguen a abrazar básicamente el "credo de la Iglesia". Que subrayen la dimensión trascendente de la fe y la presencia actual del Resucitado. Que ayuden a percibir la acción del Espíritu en la vida de los jóvenes.

II. MATERIAL ELABORADO POR EL EQUIPO DE PASTORAL DE "LA SALLE" (Valladolid, CVS, 1988)

Destinatarios

Adolescentes y jóvenes a partir de 17 años. Este material se dirige a muchachos que han seguido un proceso de educación en la fe o que, incorporándose en esta etapa, adoptan una "decisión libre y personal (aunque inicial) por el Evangelio".

Itinerario. Etapas y contenidos

- Etapa de descubrimiento: de 11-14 años; tres niveles.
- Etapa de propuesta: de 14-16 años; dos niveles.
- Etapa de fundamentación o catecumenado: de 16-19 años (la que nos ocupa). Se divide en tres niveles:

Nivel 1º: *Éxodo-conversión*: Parte de la atracción que el joven de esta edad siente por Jesús y pretende transformarla en una actitud de disponibilidad "a la voz de Dios" y a "los signos de los tiempos". El modo de realizar este cambio es la "imitación del modelo Jesús" a través de una dinámica encarnatoria en su propia realidad, lugar donde Dios actúa. La experiencia humana que articula este proceso de conversión es el "éxodo": salida de las diversas esclavitudes que atan al joven.

Nivel 2º: *Alianza-Reino de Dios*: El objetivo de este nivel es "introducir a los muchachos en la dinámica del Reino de Dios en cuanto segui-

dores de Cristo Jesús, para situarse en él como protagonistas en su construcción". Este objetivo viene a dar respuesta a la conciencia que los jóvenes tienen de sus capacidades y a los interrogantes que les plantea su futuro. Este nivel está eminentemente centrado en Jesucristo, Hijo de Dios, que trae el Reino fraterno e invita, a través de su seguimiento, a colaborar en su construcción. Al final de este nivel se considera oportuno que los jóvenes reciban el sacramento de la confirmación.

Nivel 3º: *Tierra prometida-comunidad*: La participación en la comunión eclesial a través de una comunidad cristiana inmediata se convierte en meta del proceso catecumenal. En este tercer nivel se presentan los rasgos fundamentales de la comunidad de los seguidores de Jesús y se pretende motivar y preparar a los jóvenes para que participen de manera activa en la vida de la comunidad. El material considera este tiempo como el de "mistagogía", centrado en el don de Dios que se expresa en el compartir entre los hermanos y en el trabajo común por el Reino.

Metodología y desarrollo de los temas

Los núcleos temáticos están atravesados por la catequesis de la experiencia y, por tanto, estructurados con los pasos propios del acto catequético.

— Siempre se parte de la experiencia personal del joven, analizada y ampliada con la experiencia universal; de ella surgen los grandes interrogantes.

— Después viene la confrontación con las experiencias bíblicas fundamentales, que arrojan significatividad a las experiencias de los jóvenes.

— La dinámica termina estableciendo un plan de acción concreto que modifique la realidad y celebrando la experiencia de fe realizada.

Además, el itinerario catequético de los jóvenes está atravesado por unos elementos que lo dinamizan y le confieren un carácter pastoral que lo enriquece. Los elementos que se integran en el proceso catequético son:

- el "proyecto personal", el "proyecto de grupo";
- las "entregas" catecumenales: evangelio, cruz, padrenuestro, símbolo de la fe;
- los diversos encuentros: convivencias, cursillos, campos de trabajo, oraciones...;
- lecturas aconsejadas,
- y entrevista personal con el catequista.

La consideración y ejercicio de todos estos elementos, junto con la valoración real de la comunidad cristiana, enriquecen de manera considerable la educación de la fe de los jóvenes.

Valoración

El material recoge la perspectiva de la iniciación cristiana de niños, adolescentes y jóvenes, tan necesaria en los tiempos que vivimos. En concreto, la catequesis de jóvenes, que es lo que nos ocupa, pretende culminar ese proceso unitario. Entre sus valores destacan:

– El material está bien trabado y responde básicamente a lo propuesto en sus introducciones.

– Son bastante orientativos los puntos de partida de los jóvenes, en cada uno de los niveles, al igual que los criterios de evaluación; aunque no terminen de alcanzarse, ayudan a introducir a los jóvenes en un auténtico proceso.

– Es una riqueza que el material tenga como base el RICA (*Ritual para la Iniciación Cristiana de Adultos*) y su referencia permanente sea la comunidad cristiana.

Entre sus deficiencias señalamos:

– Los temas, aunque siguen las líneas generales marcadas por una catequesis de iniciación cristiana y tienen como esquema fundamental el acto catequético, resultan complejos y confusos.

– Queda en la penumbra el contenido central del mensaje cristiano que se quiere transmitir.

– La clave de encuentro con Dios en Jesucristo está un tanto desdibujada.

– También se echa de menos, a la hora de desencadenar el acto catequético, algún tipo de actividad distinta de la lectura y comentario de documentos.

Ya que el material –tanto por sus contenidos, como por su dinámica más profunda– es muy exigente, requiere:

– Unos catequistas bien formados, que sean capaces de ponerlo en práctica y de adaptarlo al grupo de jóvenes a ellos encomendados.

– También requiere una comunidad cristiana de referencia que dé cuerpo a todo aquello que se va ofreciendo a los jóvenes y sea ámbito en el que las celebraciones de "las entregas" adquieran todo su valor.

El material es más fructífero con adolescentes-jóvenes de mayor edad que la indicada.

III. MATERIAL ELABORADO POR EL EQUIPO SALESIANO DE PASTORAL JUVENIL (Madrid, CCS, 1995)

Destinatarios

Adolescentes y jóvenes de 16 a 19 años. Chicos que aceptan libremente formar parte de un grupo de fe para comenzar o continuar un proceso de maduración como personas y creyentes.

Itinerario. Etapas y contenido

- 1ª etapa: "La aventura": de 10 a 12 años; dos niveles.
- 2ª etapa: "El desafío": de 12 a 14 años; dos niveles.
- 3ª etapa: "La tarea": de 14 a 16 años; dos niveles.
- 4ª etapa: "El camino": de 16 a 19 años (edad que nos ocupa). Se divide en tres niveles. Los contenidos que alcanzan los objetivos propuestos en cada etapa están desglosados en conceptos, procedimientos y valores, según las nuevas tendencias didácticas.

Nivel 1º: *Camino para madurar* (el único libro editado hasta el momento): Este nivel trabaja la madurez personal del joven, presenta a Jesús como modelo de identificación, ofrece un análisis evangélico del entorno, pone las bases para la formación de la conciencia e inicia en la vida de oración y en la dimensión sacramental de la vida.

Nivel 2º: *Camino para amar*: Este nivel trabaja la maduración del grupo, hace una presentación del Dios de Jesucristo, ahonda en el análisis evangélico de la sociedad, ofrece pistas que educan en el amor, motiva la vivencia de la Palabra de Dios e inicia en los sacramentos de la eucaristía y la reconciliación.

Nivel 3º: *Camino para comprometerse*: Este nivel motiva a los muchachos a hacer el proyecto personal de vida, les insiste en que reconozcan a Cristo como el centro de su vida, mantiene el análisis evangélico de las estructuras para motivarles a un compromiso social cristiano. El conoci-

miento de la Iglesia y la celebración de la confirmación concluye este itinerario.

Metodología y desarrollo de los temas

Cada bloque temático está dividido en dos partes, una dirigida al animador del grupo: "el rincón del animador" y la "evaluación de los animadores"; y otra que es el desarrollo del tema propiamente dicho, con diversas partes:

- "Pisando tierra": es el contacto con la realidad.
- "Abriendo horizontes": invitación a profundizar.
- "Novedad": presentación de la novedad del evangelio.
- "Las palabras no bastan": compromiso y celebración.
- "Evaluando": una mirada al aprovechamiento del tema.

El itinerario está subrayado por tres opciones metodológicas que pretenden que el joven personalice más su fe:

– La *metodología experiencial*: Se tienen en cuenta las experiencias inmediatas y cotidianas que ofrecen novedad de sentido al joven. A la vez que se plantea su sentido, son fuente de transformación. El material hace un uso educativo de la experiencia.

– La *metodología grupal*: El grupo es concebido como medio pedagógico y metodológico. A la vez que ofrece un ámbito educativo, es considerado también como lugar en el que el joven puede madurar psicossocialmente y tener una experiencia eclesial.

– La *metodología activa*: Intenta superar las actitudes pasivas, conformistas y meramente repetitivas. Motiva a los jóvenes para que hagan sus aportaciones.

El sacramento de la confirmación, el compromiso gradual y progresivo, el animador y su equipo, los encuentros y convivencias con otros grupos, el acompañamiento personal... son otros tantos elementos que enriquecen esta etapa.

Valoración

El material es interesante y novedoso, aunque resulta, si se quiere aprovechar en toda su riqueza, complejo.

Entre sus riquezas destacamos:

– La catequesis está inserta en el acercamiento pastoral de la comunidad cristiana a los jóvenes.

– Ofrece una visión nueva de la catequesis al dividir los contenidos en: conceptos (ideas y principios del acontecimiento cristiano), procedimientos (actividades que se llevan a cabo) y valores (actitudes y normas que se interiorizan).

– Es rico en propuestas metodológicas y en elementos que pueden complementar la formación cristiana de los jóvenes. Hay un fuerte énfasis en la personalización de la fe y en la dimensión eclesial y sacramental de la misma.

Entre sus deficiencias o dificultades (a la espera de que salgan los otros dos libros) destacamos:

– La complejidad del itinerario en general y de cada catequesis en particular. De todos modos, resulta de gran ayuda para el catequista el apartado "el rincón del animador".

– Los contenidos doctrinales resultan un tanto pobres. Se subraya la dimensión de seguimiento de Cristo, pero queda oscurecida su dimensión salvífica.

– El material manifiesta una estrecha relación con el ámbito escolar, del cual recibe su complemento. Esta perspectiva puede entrañar una dificultad cuando no existe tal relación.

El material requiere:

– Un buen equipo de animadores iniciados en el itinerario y en la dinámica propuesta en el material.

– Una visión del conjunto de todo el itinerario en la que se puedan integrar los elementos, aparentemente dispersos.